

El Museo de la Paz de Gernika y su proyecto educativo

Idoia Orbe Narbaiza

Museo de la Paz de Gernika. Gernikako Bakearen Museoa
Departamento de Educación / Gernika, País Vasco
hezkuntza.museoa@gernika-lumo.net

Introducción

El Museo de la Paz de Gernika está situado, tal como indica su nombre, en Gernika (Guernica), una encrucijada de caminos entre Bilbao, Durango y Bermeo, esto es, en el País Vasco, a medio camino entre la montaña y el mar. Una costumbre muy enraizada entre los vascos era la de congregarse bajo un árbol, en general un roble, para tomar las decisiones concernientes a la comunidad. Con el paso de los años y de los siglos se singularizó el de Gernika, donde se redactaron las leyes vizcaínas y se convirtió en el símbolo de las libertades vascas.

Otro momento crucial en la historia de Gernika fue la Guerra Civil española. Esta guerra, que comenzó en julio de 1936, enfrentó primordialmente al bando republicano contra el bando franquista o sublevado. La guerra no se hizo muy patente en Bizkaia, zona republicana, hasta la ofensiva del General Mola (franquista) que dio comienzo con el bombardeo de Durango el 31 de marzo de 1937 y que acabó, en la zona Norte, poco tiempo después de la toma de Bilbao en junio de dicho año. El bombardeo de Gernika, ocurrido el 26 de abril de 1937, arrasó todo el pueblo en menos de cuatro horas; una forma de bombardeo considerada como horror experimental y que más tarde, por desgracia, se pondría en práctica durante la Segunda Guerra Mundial. Este fue el detonante -según muchos- que marcó el curso de los acontecimientos durante la Segunda Guerra Mundial, una guerra tan cruenta que provocó la muerte de millones de seres humanos.

Otro acontecimiento importante que hizo que este pequeño pueblo vasco se hiciera conocido mundialmente fue una obra precursora del artista malagueño Pablo Picasso: *Guernica*, realizada para

ser expuesta en el pabellón de la República española durante la Exposición Universal de 1937 en París.

El precursor del actual Museo de la Paz de Gernika fue el Museo Gernika, fundado por el Ayuntamiento de Gernika-Lumo en 1998 y que estaba ubicado en uno de los primeros edificios construidos tras el bombardeo de la villa. Este museo se podía considerar un museo histórico en el sentido de que hacía un repaso a la historia de Gernika y, muy especialmente, a la Guerra Civil y al bombardeo. Unos años más tarde, y con la idea de dar los primeros pasos en un plan de paz en el País Vasco, se creó una fundación auspiciada por el Gobierno Vasco, la Diputación de Bizkaia y el Ayuntamiento de Gernika. En cuanto al contenido y la estructuración del museo, fue inestimable la labor de equipo llevada a cabo por varios asesores en temas de paz e historia del País Vasco.

El proyecto se hizo realidad en 2003 al abrir sus puertas al público el Museo de la Paz de Gernika con una exposición novedosa y atractiva. Desde entonces no ha cesado en su empeño de transmitir valores universales como la paz positiva, la defensa de los derechos humanos y la renuncia a la venganza. Uno de los principales objetivos del primer y único museo de la paz en el Estado español era hacerlo lo más cercano, comprensible y didáctico posible. No podíamos quedarnos en la simple presentación de unas teorías sobre la paz y olvidar por completo su parte práctica: los sentimientos, la emotividad, la empatía, la creatividad, la búsqueda de un futuro más justo socialmente. El museo se diseñó vertebrado en tres ejes principales: la paz, el bombardeo de Gernika, y la situación actual de la paz en el mundo.

La temática y el contenido del museo lo convierten en un centro dirigido sobre todo al público



FOTO: IDOIA ORBE

adolescente y adulto aunque no deja indiferente al público infantil ni a las personas mayores. El Museo de la Paz ofrece actividades que abarcan desde los grupos escolares de educación primaria hasta las personas adultas, de manera que presenta y acerca temas abruptos pero necesarios a un amplio segmento de la sociedad.

El Museo

El Museo está dividido en varios departamentos: en la recepción se acoge a los visitantes y se les ofrece una pequeña introducción de lo que podrán ver y experimentar en el interior el Museo; también se ofrecen visitas guiadas de la exposición permanente en cuatro idiomas. La tienda ofrece un amplio surtido de objetos de recuerdo; destaca la variedad de libros en torno a los temas de la Guerra Civil española, el bombardeo de Gernika y la paz. El Centro de Documentación sobre el bombardeo de Gernika contiene un fondo de unos cuatro mil volúmenes además de un importante número de periódicos, revistas y fotografías relacionados con la temática. La sala para exposiciones temporales y el Departamento Educativo son las últimas ampliaciones efectuadas en el Museo.

La primera pregunta que se plantea un posible visitante a nuestro museo es: ¿qué voy a encontrar en un museo dedicado a la paz?, ¿qué me puede enseñar que no sepa ya? La exposición permanente sorprende de forma positiva a muchos visitantes; tan es así que muchas personas repiten la visita, solas o en compañía de amigos o familiares. Los grupos escolares de educación secundaria son los más fieles y asiduos visitantes. La presentación de la exposición y los audiovisuales son las áreas mejor valoradas.

Comienza el recorrido con un camino que muestra la gran variedad de acepciones que tiene la palabra paz para pasar a una sala que muestra las connotaciones negativas de todas ellas. A su vez, se presenta una opción mejor, en este caso una definición, que cumple con uno de los objetivos de las teorías sobre la paz: ser proactivo, esto es, cada crítica se acompaña por una propuesta que pretende mejorar lo criticado.

La parte histórica comienza con la recreación del bombardeo de Gernika en una casa de la época. Este ejercicio de empatía llega al fondo del alma tanto de quien ha sufrido una guerra como de quien no ha pasado por esta experiencia; de esta manera se cumple otro de los objetivos de la paz:

ponerse en la piel del otro. La sala siguiente explica la evolución de un momento histórico que se tradujo en el terrible bombardeo de Gernika y los hechos acaecidos con posterioridad hasta la consecución de la reconciliación, 60 años más tarde. El camino hacia la reconciliación se muestra al final de la sala sobre historia y culmina con un audiovisual en el que se recalca la siguiente idea: “nunca olvidaré lo sucedido, pero renuncio a toda venganza”.

La última parte del Museo muestra al visitante la situación mundial de la paz hoy en día. En una primera sala se expone una copia del cuadro de Picasso, *Guernica*, como ejemplo de la vulneración de los derechos humanos. En la última sala se intenta explicar el conflicto vasco, un tema candente tanto en la sociedad vasca como en la española. Cada apartado termina siempre con un mensaje positivo, según la filosofía pacifista, y no podía ser menos al finalizar el recorrido. La frase que resume la misión del museo es la que pronunció Mohandas Gandhi: “No hay caminos para la paz, la paz es el camino”. El Museo es eso, un camino que va mostrando diferentes vías para lograr la paz.

Actividades y resultados

Tal como se ha mostrado, la filosofía de la no violencia y la paz están siempre reflejadas y bien visibles en todo el museo; es por ello que la educación y la difusión de la cultura de paz (uno de sus principales objetivos) se cumple.

Nuestra mayor satisfacción se produce al mirar los rostros de los visitantes a su salida y comprobar que el mensaje ha calado en su interior. Muchos museos de la paz o de la memoria presentan los hechos ocurridos, pero no van más allá. El nuestro, que presenta una guerra y sus devastadoras consecuencias, seguidas de mensajes positivos, como pueden ser la reconciliación, evitar el rencor y la venganza, la paz positiva, la esperanza... provocan emociones muy fuertes en el público. Cuando los visitantes salen del museo salen ilusionados y esperanzados porque saben que la vida puede cambiar, que muchos pequeños cambios provocan grandes cambios. El hecho de que la gente no salga indiferente nos indica que nuestra labor está dando sus frutos, ya que uno de los objetivos del museo es cuestionar, provocar preguntas.

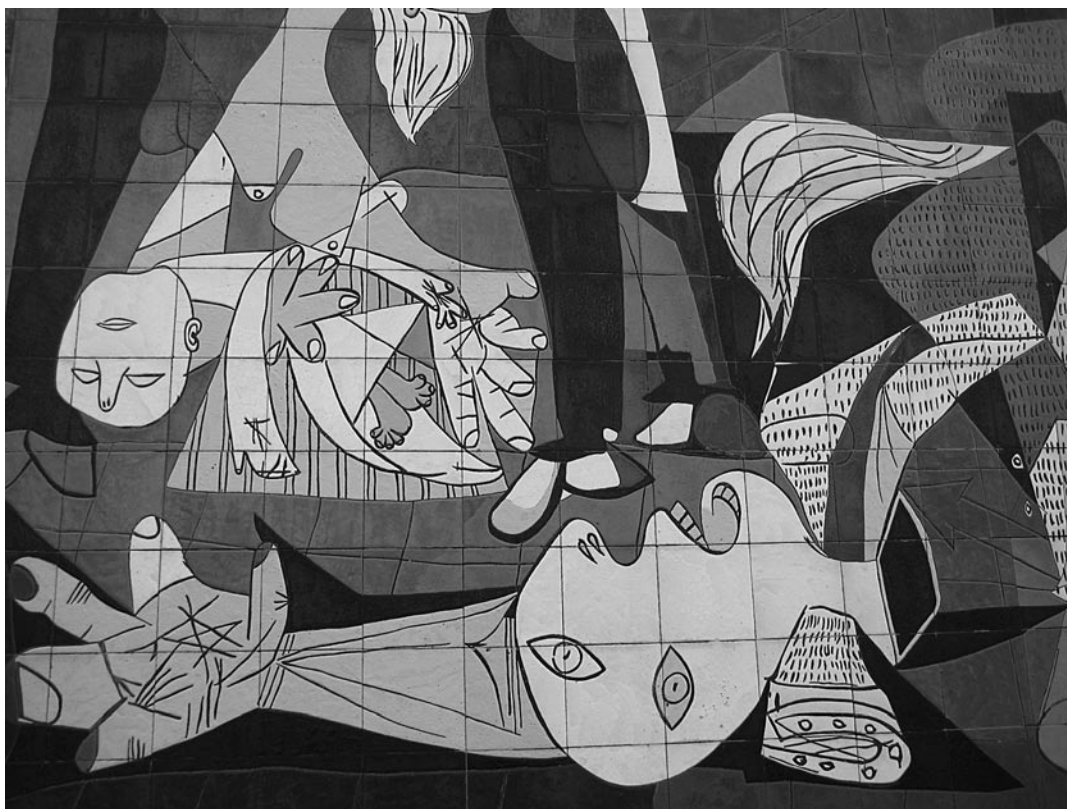


FOTO: LUZ MACEIRA

La Guerra Civil española ha marcado a muchas generaciones y el museo brinda la oportunidad de comentar y conversar con libertad sobre una época que hasta hace poco se había considerado tabú. La transición de la dictadura a la democracia en España se llevó a cabo con la ley del silencio; se prefirió “olvidar” lo sucedido en aras de un futuro democrático. Las excursiones de personas jubiladas al museo son siempre muy interesantes, ya que, a la mínima oportunidad comienzan a relatar los duros momentos que vivieron. Se percibe que tras más de 50 años de silencio se puede hablar del tema sin temor a represalias, a miradas reprobatorias y se sienten liberadas y agradecidas por ello. Hay veces en que la emoción no puede contenerse y el llanto aflora en los rostros de algunas personas. Se ven situaciones tan dispares que hacen pensar que en algunos el periodo de luto acaba de comenzar y en otros, por el contrario, termina y comienza la liberación. Hoy día todavía recibimos visitas de supervivientes del bombardeo de Gernika y de la Guerra Civil, que agradecen el tratamiento que damos a lo sucedido, pero sobre todo, a la labor de difusión que estamos realizando para que no se olvide y no se vuelva a repetir.

Pero no nos parece suficiente. Pretendemos que por medio de la reflexión se remueva la conciencia de la gente que no vivió la guerra y se replantee su pasividad, porque la paz no es algo estático, sino que se trata de un proceso cambiante, como la vida.

Las actividades que ofertamos están dirigidas, en su mayoría, a la gente de la comarca, que es a la que por proximidad le es más fácil acercarse al museo. Siempre se ofrecen visitas guiadas, una manera muy amena de profundizar en la temática de la paz que no exige demasiado esfuerzo. En cada fecha significativa [Día Escolar de la NoViolencia y la Paz (30 de enero), el Día de los Museos (18 de mayo), la Noche de los Museos (mayo), el Día Internacional de la Paz (21 de septiembre), el Día Internacional de los Derechos Humanos (10 de diciembre) y la conmemoración del bombardeo de Gernika (26 de abril)], se organizan actividades didácticas para que los niños, niñas y jóvenes que se acercan entiendan con mayor claridad el tema de la paz.

En una ocasión realizamos una actividad que servía para que los niños y niñas vivieran las

diferencias sociales de nuestra sociedad. Dividimos al grupo en tres subgrupos según el porcentaje de ricos, burgueses y pobres, y se hizo lo mismo con el material. Todos los alumnos debían copiar el mismo dibujo pero las condiciones materiales, de espacio y de convivencia eran completamente diferentes. En un pueblo como Gernika las diferencias sociales no son muy destacadas, por eso nos parecía un ejercicio de empatía necesario. Los niños y niñas que participaron (entre nueve y diez años de edad) respondieron muy bien a la dinámica. Como sucede muchas veces, el tiempo se nos vino encima y no tuvimos casi tiempo para la reflexión pero vimos actitudes muy positivas en ellos: en un caso, los que más material tenían lo compartieron con los que menos tenían; en otro caso, los que menos tenían empleaban la creatividad para conseguir colorear el dibujo. Nos llamó la atención que los que más tenían necesitaban muchísimo más tiempo para realizar su labor en comparación con los más pobres, pero no destacaban por su calidad. Esta actividad refleja la sociedad y la situación mundial y fue muy útil para las personas adultas que participamos.

En sus pocos años de andadura el museo ha ido creando materiales y talleres didácticos dirigidos al público joven y adulto. El primer taller que se creó se llamó “Paz”. El objetivo de este taller fue aprender conceptos y entender situaciones que nos muestran el camino hacia una cultura de paz y que sean los propios participantes quienes vayan desvelando todo lo que se explica en la exposición permanente sobre este tema. Está dirigido a jóvenes a partir de los 15 años y a personas adultas, quienes deben ser capaces de entender textos bastante profundos pero además deben saber reformularlos y reflexionar sobre lo planteado. Este taller exige por un lado saber trabajar en grupo, cooperar; por otro lado, son los participantes los que llevan las riendas del juego. La principal dificultad que se observa es que durante una actividad educativa los adolescentes no están acostumbrados a ser los actores sino simples espectadores. En muchos centros escolares sólo se les exige que escuchen al docente y que demuestren lo que saben por medio de una prueba escrita; la oratoria y la expresión oral son muchas veces descuidadas. También hemos constatado que los grupos de personas adultas no se animan a rea-



FOTO: BRENDA VALDÉS

lizar actividades didácticas; prefieren pagar por una visita guiada y olvidarse de lo que para ellos son “juegos de niños”.

Otro taller interesante es el de “Derechos humanos”. Sus objetivos principales son el conocer la existencia de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, ser capaces de explicar qué es y para qué se creó e intentar comprender la complejidad y la problemática de varios derechos. Tras varias sesiones de prueba comprobamos que era necesario intercalar dinámicas que rompiesen el esquema convencional de una clase, por eso probamos juegos que fomentan la cooperación y la creatividad... y funcionaron muy bien. El desconcierto inicial del grupo puede jugar a nuestro favor si sabemos aprovecharlo.

Un proyecto muy interesante que se llevó a cabo en 2003 fue “Kids Guernica”. Este proyecto internacional consiste en realizar un mural con las dimensiones del *Guernica* de Picasso, cuyo tema principal es la paz y debe ser realizado por niños, niñas y jóvenes. Una vez finalizado se organiza un encuentro donde se exponen varios murales de diversa procedencia con el propósito de propiciar que todos los autores se conozcan e intercambien sus impresiones. En Gernika se consiguió movilizar a la mayoría de los centros escolares, gracias a la colaboración de varios docentes. Una vez acabado el mural, los autores realizaron un viaje a Francia, donde se expusieron las obras realizadas durante ese año. De esta manera no sólo se consiguió que jóvenes de diversas nacionalidades se conocieran, sino que además se afanzaron los lazos entre los centros escolares de Gernika.

Con relación al aprovechamiento de las nuevas tecnologías creamos un material acorde con los tiempos y las necesidades del profesorado. El tema elegido esta vez fue el bombardeo de Gernika y la metodología empleada la *webquest*. Se ideó un juego de investigación que requiere la utilización de Internet para enganchar a los jóvenes mientras aprenden un tema de historia. Esta herramienta está en la página web del Museo pero tiene un inconveniente: al ser una actividad que debe realizarse en el centro escolar, y para la cual no es necesaria la ayuda del Museo, es casi imposible valorarla.

Recomendaciones para la acción

1. En la corta andadura del Departamento Educativo hemos podido constatar que la creatividad es una herramienta muy útil en nuestra labor. Sorprender a los participantes con actividades y metodologías diferentes a las empleadas en los centros escolares da cierta ventaja a los animadores, ya que cambia la actitud de los participantes y es más fácil hacerlos participar.
2. La emotividad y la empatía también son aspectos a tener en cuenta. En un museo como el nuestro, donde hay muy pocos objetos tangibles, la experimentación de los sentimientos, los valores, ponerse en el lugar del otro... son el laboratorio y las muestras que podemos utilizar.
3. Los juegos cooperativos y las dinámicas de grupo funcionan muy bien entre los adolescentes. Nada más entrar en el aula donde se lleva a cabo el taller, el primer ejercicio suele ser un juego para “calentar motores”. Es conveniente elegir siempre un juego cooperativo en el que cada participante se sienta parte del grupo y del trabajo en equipo, y a través del cual se propicie la ayuda mutua.
4. El teatro y la mímica suelen ser buenos reclamos a estas edades. Aunque es cierto que el sentimiento de vergüenza está muy presente en la adolescencia y puede provocar momentos de tensión si alguien se niega a participar, cuando conseguimos que todos tomen parte, puede ser muy enriquecedor y esclarecedor al mismo tiempo, puesto que en este tipo de ejercicios aflora el

“yo” interior. También es cierto que hay que ser prudentes y manejar las situaciones con delicadeza para que no se hieran los sentimientos de nadie.

5. El diseño de un aula que no se asemeje a una sala de clase también nos parece muy importante. Los pupitres y las sillas individuales no existen en nuestro espacio de actividades. Empleamos mesas plegables para que sean fáciles de montar y desmontar, de forma que cuando necesitemos un espacio amplio, nos requiera el mínimo esfuerzo. Los cojines para sentarse en el suelo son un buen recurso para actividades en grupo, ya que dan mucha movilidad sin apenas ruido.
6. Se debe mostrar el museo como un espacio que educa pero no de forma convencional. Debemos atraer al visitante empleando técnicas o métodos novedosos y sugerentes, siempre y cuando no olvidemos los objetivos planteados. Es por eso que debemos intentar romper los esquemas del sistema educativo, pero empleando siempre mensajes positivos, pues está demostrado que dicho sistema no es más que un fiel reflejo de la sociedad, con sus jerarquías, sus desigualdades e injusticias.

LEDERACH, J.P. (2000). “El abecé de la paz y los conflictos”, *Educación para la Paz*, núm. 104 (Edupaz; 10), Los libros de la catarata, Madrid.

Catálogo del Museo de la Paz de Gernika. Museo de la Paz de Gernika, 2004.

Páginas web interesantes

Museo de la Paz de Gernika:
www.museodelapaz.org

Escola de Cultura de Pau:
<http://www.pangea.org/unescopau/>

Edualter. Red de recursos en educación para la paz:
www.edualter.org

Seminario Galego de Educación para la Paz:
www.sgep.org

Red Internacional de Museos por la Paz:
www.peacemuseums.org



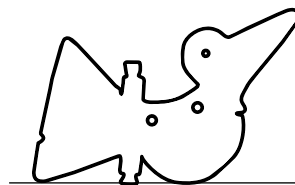
Lecturas sugeridas

CASCÓN SORIANO, P. Y C. MARTÍN BERISTAIN (2006). “La alternativa del juego (1)”, *Juegos y dinámicas de educación para la paz*, núm. 30, Los libros de la catarata (Edupaz; 3).

CASCÓN SORIANO, P. Y C. MARTÍN BERISTAIN (2006). “La alternativa del juego (2)”, *Juegos y dinámicas de educación para la paz*, núm. 26, Los libros de la catarata (Edupaz; 2).

GALTUNG, J. (2003). *Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización*, Bakeaz, Bilbao.

JARES, X. R. (1991). *Educación para la paz: su teoría, su práctica*, Editorial Popular, Madrid.



Nota: WebQuest es un nuevo método pedagógico para la investigación donde toda o casi toda la información que se utiliza procede de recursos de la web. Fue propuesta por el profesor Bernie Dodge, de la Universidad de San Diego, en 1995.